

Elegías

Propertio

Introducción, traducción y notas de Antonio Ramírez de Verger, Gredos, Madrid, 1989.

Sextus Aurelius Propertius, poeta latino nacido en Umbria y hacia el 47 antes de Cristo y muerto unos treinta años después tuvo la suerte de granjearse la ayuda de Augusto y Mecenas y ser amigo, de entre otros grandes poetas, de Ovidio. Su madre lo llevó a Roma siendo adolescente, pero lejos de dedicarse a la política en el foro se entregó a la poesía, eximiéndose «de tronar con discurso en loco Foro», como él mismo dijo.

Antonio Ramírez nos muestra en su excelente prólogo que no es lógico pensar que pasó de la idealización de Augusto en sus tres primeros libros a la crítica en el cuarto; sino que su característica fue ser poeta del amor privado, y por lo tanto enemigo de todo lo que pudiera manifestarse en contra de esta dedicación suya, y poeta romano público. Y no tanto como defensor de Augusto como de las virtudes tradicionales que hicieron de Roma la cabeza del mundo conocido. Ramírez estudia, con brevedad y exactitud algunos aspectos literarios de Propertio, los modelos helenísticos, su relación con el mito, su concepción del amor, y la influencia que han tenido sus elegías desde la antigüedad hasta nuestros días. La obra, como es común a la colección, se completa con una bibliografía y, de manera singular, con un útil índice selecto de términos y motivos amatorios y de nombres.

Obras III

Luciano

Traducción y notas por Juan Zaragoza Botella, Biblioteca Clásica de Gredos, Madrid, 1990.

El primer volumen de las obras de Luciano fue publicado por esta editorial en 1981, traducido por Andrés Espinosa Alarcón y con una extensa introducción general de José Alsina Clota. Este volumen que ahora reseñamos está traducido y anotado por Juan Zaragoza y reúne veinticinco obras, todas ellas introducidas por su traductor.

Luciano de Samosata vivió entre el año 125 y 192, aproximadamente. De origen humilde, entró de aprendiz de escultor en el taller de un tío suyo y posteriormente comple-

tó su educación en escuelas de Jonia. Comenzó a ejercer de abogado en Antioquía, pero atraído por el ejemplo de los sofistas viajeros, recorrió el mundo dando conferencias, algo muy similar a lo que hacen nuestros escritores actuales. Hacia el año 161 volvió a Oriente; primero a Jonia, y después a Antioquía y a Samosata, de donde le viene el apodo. Allí vivió un año, pasando después a Atenas donde vivió hasta cerca de 1985. En los últimos años de su vida volvió a su profesión de sofista ambulante, oficio que abandonó para convertirse en alto funcionario en Egipto, país donde murió. Como es sabido, es el creador del diálogo satírico, de enorme influencia en todos los satíricos posteriores.

Baladas líricas

W. Wordsworth y S.T. Coleridge

Edición bilingüe de Santiago Corugedo y José Luis Chamosa. Cátedra, Madrid, 1990.

Primera edición completa de esta obra principal de la poesía inglesa, en edición bilingüe. El texto original está basado en la edición primera de *Lyrical Ballads* hecha en Bristol en 1798. Willim Wordsworth nació el 7 de abril de 1770 en el norte de Inglaterra y murió el 23 de abril de 1850. Samuel Taylor Coleridge nace el 21 de octubre de 1772 y muere el 25 de julio de 1834.

Esta obra está considerada el gran manifiesto del romanticismo inglés: la fuerte presencia de la naturaleza, su noción de la poesía como un libre fluido de los sentimientos, la unidad entre idea y sentimiento, todo ello habría de transformar la poesía inglesa.

La edición cuenta con un extenso prólogo a cargo de los traductores, amplia bibliografía, cronología de los autores e indicaciones sobre las ediciones de las *Baladas líricas* en inglés. Es, pues, un acontecimiento, aunque la traducción no sea la de un poeta, cosa a la que ya estamos acostumbrados en nuestro medio literario, tan parco —en cuanto a los poetas se refiere— a traducciones creativas. Sea bienvenida esta trabajada edición.

Flaubert

Henri Troyat

Traducción de María Concepción Lomas, Editorial Aguilar, Madrid, 1990.

En primer lugar, la traducción es excelente, lo cual no suele ser muy habitual. Gracias a esto, podemos leer sin extrañamiento, la jugosidad de la correspondencia de Gustave Flaubert ampliamente citada en esta biografía.

Casi podría decirse que es una biografía narrada. La capacidad de Troyat para contar hace de esta biografía un libro ameno de leer, casi una novela en la que, página a página vamos viendo a este personaje desmedido (y muy medido), bicéfalo: al escritor y a la persona. La información principal que Troyat utiliza es la correspondencia de Flaubert (con Luise Colet, Gouncourt, George Sand, etcétera, el diario de los Gouncourt y alguna que otra correspondencia. Naturalmente, Troyat conoce la época y sabe por dónde camina. Esto podría parecer una limitación, pero hay que pensar que el escritor francés dejó una extensa biografía suya en su correspondencia: allí habla de su sexualidad, de sus libros (que casi vienen a ser lo mismo) y de su pequeño mundo de provincia (en Rouen) o de sus escapadas a París.

La habilidad de Troyat para ir mostrándonos el mundo paradójico de Flaubert entre voluntad artística y mundo personal es notable. Poco a poco vamos viendo a este monstruo de los instintos, a este apasionado romántico ir domando el mundo «infernol» de su subjetividad amorosa y sexual en un estilo limpio y pretenciosamente objetivo. También al exaltador de la amistad, al gran conversador, al hombre aislado en el laberinto de su escritura, al gran masturbador de las palabras, a un extremo solitario, provinciano y universal que jamás salió realmente de Rouen pero que abrió las puertas a la novelística moderna.

Los niños terribles

Juan Cocteau

Edición y traducción de José Ignacio Velázquez. Cátedra, Madrid, 1990.

La polifacética personalidad de Jean Cocteau (1889-1963) hace difícil, y por demás innecesaria, su clasificación: ¿pintor, poeta, novelista, dramaturgo, coreógrafo? Fue un artista que integró una serie de parejas que el prologuista de este libro rastrea con perspicacia: humanidad e irracionalidad, mundanidad y aislamiento, naturaleza y artificio. Por eso José Ignacio Velázquez habla de su potencial *poético*, la personalidad creativa por antonomasia.

Los niños terribles fue compuesto cuando Cocteau se encontraba internado en una clínica de Saint-Clouden en la que permaneció desde finales del 28 hasta principios del 29 en una cura de desintoxicación; experiencia que fue relatada en su ya mítico *Opium*. Es una obra escrita en algo menos de veinte días —cosa que hubiera escandalizado a un Flaubert—, sobre algún material almacenado y muchas cosas pensadas con anterioridad, *Los niños terribles* plantea las dificultades para enlazar de manera satisfactoria la realidad y la imaginación, placer y deber, orden y aventura, vida y muerte. Estas verdades irreconciliables otorgan a la obra la tensión de la antigua tragedia clásica.

José Ignacio Velázquez añade a su informado prólogo, algunas notas sobre las dificultades de la traducción, acercándonos así las peculiaridades del texto original.

La vida de las abejas, La vida de los termes, La vida de las hormigas

Maurice Maeterlink

Traducción de P. de Tornamira, T. Leal y Quiroga y J. Campo Moreno. Editorial Aguilar, Madrid, 1990.

Pocas obras tan atractivas como estas de Maeterlink. No sólo tienen una información prodigiosa sobre este mundo animal sino que está escrito con una prosa de gran calidad e inteligencia. Obra de un enamorado de la naturaleza, lo es también de un experto en los temas que toca. Después de leer estos tres libros uno mira al mundo animal con mayor respeto, con la conciencia de que todo está no sólo animado sino muy cercano a nuestra propia naturaleza, Maeterlink cumple, en relación a la naturaleza, lo que Buda reveló en relación a éste en el mundo oriental; sólo que el escritor belga es mucho más jugoso...

Maeterlink nació en Gante en 1862 y murió en Niza en 1949. Su primera obra, el libro de poemas *Los invernaderos*, le mostró adscrito a la tendencia simboista, y dentro de la misma, no tardó en abordar el teatro con una serie de dramas en que se expresan estados anímicos misteriosos, con la aparición de fuerzas oscuras y malévolas. Después de escribir tres dramas para marionetas, su teatro pareció evolucionar hacia una concepción más clara y, dentro de la fantasía simbolista, con el *Pájaro azul*, logró uno de sus mayores aciertos como creación de atmósfera poética. *La vida de las abejas* fue escrita en 1901; *La vida de*

las *termes*, en 1926, y *La vida de las hormigas* en 1930. Le fue concedido el premio Nobel en 1911.

Zibaldone de pensamientos

Gioacomo Leopardi

Selección e introducción de Rafael Argullol; traducción de Ricardo Pochtar, Tusquets, Barcelona, 1890.

El *Zibaldone*, nos dice su prologuista, Rafael Argullol, es una obra de gran interés por varias razones: una, por ser un documento de primera mano sobre el espacio interior del gran escritor italiano. Una suerte de panorama intelectual de Leopardi. Por otro lado es una de las mayores meditaciones del romanticismo italiano. No es un diario estrictamente personal: en él el yo está sesgado, objetivizado o, más exactamente, conceptualizado. Conocimiento y destino personal están unidos pero con una gran voluntad de que éste último sea el preponderante. Argullol señala que Leopardi se «propone el “reconocimiento” del mundo, del que participa por supuesto el mundo que es él mismo, para retornar continuamente a un centro en el que se vitalicen todas las observaciones».

Este diario intelectual, del que aquí se recoge sobre todo sus textos más filosóficos, fue iniciado en 1817, cuando Leopardi contaba diecinueve años y abandonado en 1832, cinco años antes de su muerte. Por su lucidez y calidad literaria, este libro, bien traducido y ejemplarmente introducido, es algo más que un documento personal o epocal, es una obra que sigue estando viva.

Octavio Paz, trayectorias y visiones

Maya Schärer-Nussberger, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

Creo que la principal cualidad de esta obra es su capacidad para hacer evidente el mundo que estudia manteniéndose la propia estructura crítica en un segundo plano, en una situación de elisión. Humedad del crítico y amor del crítico por aquello que estudia; cualidades nada fáciles de encontrar en la crítica actual, tan interesada en hacernos ver que el texto original, el poema o la novela, por ejemplo, no son sino un pretexto para dar existencia a la exégesis.

Maya Schärer ha comprendido muy bien que el ideograma *si/no* es central en la obra de Paz y lejos de reducir esta *visión* a un concepto elemental se funda en ella para penetrar en la riqueza poética de una de las obras más centrales de nuestra lengua. Este ideograma es pura movilidad y está en relación con su concepción de la poesía como palabras en rotación, pero también con la noción de que el mundo, y las palabras con él, es una súbita aparición y desaparición. Rupturas y continuidad *en* la ruptura, diálogo entre lo que afirma y niega. Con destreza y sensibilidad crítica, Maya Schärer penetra en la concepción de Paz de la palabra poética y del poeta como traductor: aquel que es puente entre lo visible y lo invisible, entre lo inaudible y lo audible, entre lo que estuvo y lo que estará.

Esta *Trayectorias y visiones* es ya un puente que debemos recorrer porque en él se nos señala las vías y los saltos que nos permiten acercarnos de manera más lúcida a la obra de Paz.

Maya Schärer—Nussberger es profesora titular de la Universidad de Zürich y autora de *Maurice de Guérin, l'errance et la demeure*, *Rómulo Gallegos: el mundo inconcluso* entre otros libros.

Y para recordar por qué he venido

Juan Ramón Jiménez

Selección, edición e introducción de Francisco Javier Blasco, Editorial Pre-textos, Valencia, 1990.

Esta obra que ahora edita con esmero la editorial Pre-texto al cuidado de Francisco Javier Blasco es una selección de volumen mayor de textos que Juan Ramón Jiménez preparaba al final de su vida y que iba a denominar *Destino*. Recoge parte de la peculiar obra crítica del poeta de Moguer; una obra que puede caracterizarse por una gran libertad, no ajena al capricho de un temperamento extremo, y paralela en ocasiones en saber crítico, a su obra poética. El lector encontrará en estas páginas, algo del chismorreos que puede hallarse en algunos de sus poemas, como *Tiempo*, y fragmentos de gran lucidez. Además, para quien quiera saber más de Juan Ramón, el editor de este libro y prologuista se interna en los aspectos, no sólo de edición, sino del mundo intelectual del poeta, con brillos e información. Quizás debería citar las palabras últimas de Francisco Javier Blasco por lo que señalan de oferta